España paradójica y polarizada

Por: José Blanco
Globalizacion, 12 de noviembre 2019
La Jornada 12 November, 2019

Región: Europa
Tema: Política

Las paradojas dominaron la elección del 10 de noviembre. ***Pedro Sánchez*** *convocó a nuevas elecciones esperando un gobierno en solitario, mediante el aumento en el número de diputados de su formación política, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), y el resultado fue un fortalecimiento de la derecha en general y de la extrema derecha en particular, y un debilitamiento de la izquierda, incluido el PSOE.*

El Partido Popular (PP) pasó de 66 a 88 diputados, un incremento significativo de 33 por ciento, pero paradójicamente su ambición de ser el eje articulador de la derecha se debilitó por la escalada de Vox, la ultraderecha franquista, que ha más que duplicado el número de sus diputados: de 24 a 52. Ciudadanos (Cs) cuyo objetivo durante 10 años ha sido remplazar al PP, ha tocado a la puerta de su defunción, al pasar a 10 diputados, de 57 antes de la elección. Con esos resultados generales las derechas sumadas no pueden formar gobierno.

Sánchez, que en abril rehuyó formar un gobierno con las izquierdas, ahora tendrá que hacerlo. Si quiere formar gobierno, la victoria electoral del PSOE tendrá que ser en coalición con Unidas Podemos (UP), Más País (MP, una escisión de UP), más los pequeños partidos independentistas y no independentistas. Y el programa de gobierno de esa coalición tendrá que ser uno de izquierda dentro del complejo contexto polarizado español, con uno y mil matices y diferencias. Esta alternativa supone que los pequeños partidos independentistas estén dispuestos a no bloquear la formación de un gobierno para España.

La otra alternativa para Sánchez es prescindir, en la coalición que señalo, de los independentistas, y sumar a Cs, un partido en picada vertical, que nació presentándose como liberal de centro izquierda, mientras en los últimos tiempos replicó a Vox, especialmente en los temas Cataluña, visión de género, migrantes, cambio climático, desigualdad, asignaturas respecto de los cuales el *trifachito* (PP-Cs-Vox), tiene una posición cavernaria. Con Cs hay una opción no imposible, pero remota.

Por supuesto, aritméticamente podría formar una gran coalición con el PP, pero esta opción sería la tumba del PSOE. Difícilmente la izquierda social volvería a votarlo.

La coalición que señalo como (casi) inevitable, hasta aquí, no considera la presión que generará la amplísima oposición mediática que, ahora mismo, debe estar desconcertada. Lo mismo ocurre con la fortísima oposición de los poderes fácticos económicos que, también, estarán confundidos y abrumados.

Podemos ha estado proscrito por los poderes fácticos para formar gobierno con el PSOE.

Significativamente, la muy influyente revista *The Economist* editorializó el miércoles pasado que un gobierno PSOE-Podemos sería un *peligro* porque aumentaría el gasto y *frustraría la agenda* de reformas *imperativas*: neoliberalismo puro. Esta revista ha sido persistente señalando a Pablo Iglesias como *izquierda dura* y ¡financiado por el Kremlin! Por su parte, Ana Botín, presidenta del Banco Santander y una figura de la lista de los españoles más ricos, a tres días de la elección pasada dijo: *aunque el populismo es el resultado de los desafíos globales a los que nos enfrentamos, no puede ser la respuesta*. Su referente era Podemos.

La paradoja es que esta vez los poderes fácticos tendrán que aprender a lidiar con lo inesperado.

Hasta qué extremo ha llegado la derecha española que ve a Podemos como una izquierda *dura, extremista*. En la elección del pasado abril, y en la del pasado domingo, este partido mantuvo como programa los artículos de contenido social de la Constitución monárquica de 1978. La Constitución ha quedado a la izquierda de todos los partidos exceptuado Podemos.

Sánchez probablemente pueda esta vez formar gobierno. Pero no tendrá un gobierno estable, porque no habrá mayorías estables en el Congreso. En un régimen parlamentario como el español la imposibilidad de constituir mayorías estables se traduce fácilmente en bloqueo al ejercicio legislativo, y que no lo haya es imperativo aun para la gobernanza propia del contexto actual de repliegue del Estado, privatización, desregulación y reformas neoliberales. Además, puede haber bloqueo a la formulación de los presupuestos generales, como ya le ha ocurrido al propio Sánchez.

España empeora. Los bloques de izquierda y derecha se han dividido y están más polarizados que en el pasado reciente, especialmente en los temas estructurales profundos: el asunto monarquía contra república, y el problema de las nacionalidades. Están divididos ahora, además, en las asignaturas Cataluña, visión de género, migrantes, cambio climático, desigualdad. Pedro Sánchez, en particular, se ha movido desde un discurso socialdemócrata (de los de antes), al prototípico discurso de la socialdemocracia europea actual volcada al neoliberalismo; mucho tiene que cambiar.

Desde su muy amplia diversidad la izquierda desintegrada deberá llegar ahora a un acuerdo de gobierno.

José Blanco

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © José Blanco, La Jornada, 2019

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **José Blanco**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not

modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca